



Un punto de encuentro para las alternativas sociales



Buscar



Espai Marx

- [Quienes somos](#)
- **Contacte con nosotros:**
contacto@espai-marx.net

[Corea del Sur](#) [Historia](#) [Historia del comunismo](#)



Cuando Corea del Sur erradicó la oposición comunista: una mirada a los años de Rhee Syngman

📅 16 abril, 2024 ⏱ 12 minutos de lectura

Baptiste Galais-Marsac

Los periodistas surcoreanos están preocupados porque el ejecutivo aumenta sus injerencias. En noviembre de 2023, la KBS anuló definitivamente un programa crítico con el gobierno, mientras su director, Park Min, despedía a un periodista y reorganizaba completamente su plantilla. El marco restrictivo impuesto a los medios de comunicación recuerda a los surcoreanos el largo periodo de régimen autoritario que precedió a la transición a la democracia en 1987. Y la sangrienta dictadura de Rhee Syngman, el olvidado fundador del régimen surcoreano de posguerra. Una mirada retrospectiva a este episodio de terror anticomunista, uno de los más brutales de los primeros años de la Guerra Fría.

En el poder durante diecisiete años (de 1962 a 1979), Park Chung-Hee es probablemente el rostro más conocido de la dictadura militar surcoreana. Famoso por su responsabilidad en la masacre de Gwangju (mayo-junio de 1980), su sucesor, Chun Doo-Hwan, tampoco es del todo desconocido para la opinión pública occidental.

Sin embargo, hay una figura que sigue siendo relativamente desconocida para el gran público a pesar de su papel decisivo en el desarrollo político del país: Rhee Syngman, primer presidente y fundador de la actual República de Corea, derrocado por una turba de estudiantes enfurecidos en abril de 1960. Aunque su trayectoria pueda resultar desconocida para el público francés, su gobierno no tuvo nada que envidiar a la acción política de sus



Suscríbete a nuestra gaceta electrónica (semanal y gratuita)

Nombre

Correo electrónico *

¡Suscríbete!



sucesores. Estado de excepción justificado por el peligro comunista, detenciones masivas de opositores políticos, represión asesina de huelgas y movimientos sociales, censura: todos los ingredientes del autoritarismo estaban presentes.

Activista independentista en el exilio hasta el final de la Segunda Guerra Mundial, Rhee Syngman ya era bien conocido por los dirigentes estadounidenses cuando regresó a Corea en octubre de 1945. En 1934, se convirtió en el representante del gobierno coreano en el exilio en Estados Unidos, donde impulsó sin descanso los intereses de la península en Washington. A partir de 1947, Rhee Syngman pareció a la administración Truman el candidato ideal para gobernar la zona sur, en un momento en que la partición del país parecía destinada a continuar.

Carismático, conocedor de las ambiciones estadounidenses en la región y apreciado por las élites terratenientes surcoreanas, era también uno de los pocos políticos del país cuya reputación no se había visto empañada por la colaboración con Japón. En mayo de 1948, Rhee Syngman fue elegido Presidente de la República de Corea frente a su principal rival, Kim Ku, que también había sido combatiente de la resistencia durante el periodo colonial.

Aunque su nombre no signifique nada para nadie fuera de Francia, Rhee Syngman instauró una de las dictaduras atlantistas más represivas de la región Indo-Pacífica en la inmediata posguerra.

El futuro autoritario de Corea del Sur

Incluso antes del establecimiento oficial del régimen surcoreano, el gobierno provisional de la zona sur estaba en manos de los conservadores, abiertamente respaldados y apoyados por el Gobierno Militar de Estados Unidos en Corea (USAMGIK). El USAMGIK veía en ellos una fuerza capaz de mantener el orden público y sofocar la subversión comunista. La inflación, la escasez de alimentos, el vigor de los comités populares surgidos de la resistencia y la rápida



Escucha nuestro Podcast

[Android](#)[por correo electrónico](#)[YouTube Music](#)[RSS](#)

Enlaces

[Biblioteca Virtual](#)[Síguenos en FACEBOOK](#)[Mientras tanto](#)[Marxismo crítico](#)[Salvador López Arnal](#)

reorganización económica del Norte ofrecían al proyecto socialista condiciones favorables para su desarrollo en el sur de la península.

A partir de 1946, la protesta popular fue canalizada por el Partido del Trabajo de Corea del Sur (afiliado al Partido Comunista de la zona norte), que logró movilizar al campo contra el nuevo «ocupante» estadounidense y sus agentes locales. Manifestaciones y huelgas siguieron al levantamiento espontáneo de Daegu (octubre de 1946), que fue duramente reprimido por las tropas de la USAMGIK¹. Rápidamente se instauró un clima de guerra de guerrillas en todo el país. A instancias de dirigentes del PTCS como Park Hon-Yong, miembros y simpatizantes del partido se armaron clandestinamente para enfrentarse a las autoridades.

Ante el creciente descontento y el potencial destabilizador del PTCS, Estados Unidos presionó para que Rhee Syngman se presentara a las elecciones de mayo de 1948. Una vez en el poder, el recién elegido presidente se marcó como prioridad poner orden en el país. A pesar de que eran el medio de expresión democrática preferido por los surcoreanos, los comités populares fueron perseguidos y metódicamente desmantelados. Para la joven República de Corea, el objetivo era frenar la disidencia desarticulando las redes de militantes, obstaculizando sus comunicaciones y, en consecuencia, su coordinación.

En los primeros meses de su presidencia, Rhee Syngman prohibió las huelgas y manifestaciones, ahogó a la prensa de izquierdas mediante la censura y dotó a la policía de muchos más recursos humanos, materiales y jurídicos. Al recrudecerse los enfrentamientos, en noviembre de 1948 el ejecutivo aprobó una ley de seguridad nacional que, aunque se suavizó en 1998, sigue vigente hoy en día. Concebida como una ley de excepción, la ley otorga a la policía y a los tribunales mayor latitud en la detención, juicio y encarcelamiento de individuos que amenacen la seguridad del Estado.

Deliberadamente imprecisas, sus disposiciones simplifican drásticamente los procedimientos y autorizaciones necesarios para combatir las «actividades contra el Estado», que, por otra

Karel Kosík. Decencia y crítica

Derrota y navegación

R-existencias

Bolívar Echeverría (página de la UAM)

Ciencia Mundana

Jramajo- Recursos educativos economía

- Joaquín Miras

Antonio Gramsci Antonio Labriola

Aportes teóricos de Immanuel Wallerstein

Carlos Fernández Liria Cataluña China

Cincuenta años después cine militante

Cornelius Castoriadis críticas de cine

David Harvey Debate Riley-Brenner

Eduard Rodríguez Farré El Capital

Enrico Berlinguer

Entrevistas a autores

Eric J. Hobsbawm estudios

Fenomenología del espíritu

fragmentos

Francisco Fernández

Buey

Friedrich Engels G.W.F. Hegel

Georg Lukács Historia del PCE

parte, nunca se definen con claridad. Como resultado, «los diputados coreanos han creado una herramienta de represión que puede extenderse prácticamente a cualquier forma de oposición».² Según un informe de las Naciones Unidas de 1949, 89.710 personas fueron detenidas por el gobierno de Rhee Syngman entre septiembre de 1948 y abril de 1949 (incluidos 6 diputados),³ mientras que el 80% de los 60.000 detenidos coreanos en 1950 fueron encarcelados en virtud de esta ley.⁴

Sin embargo, la intransigencia de Rhee Syngman no habría podido encontrar una expresión política concreta sin el apoyo apenas velado de Estados Unidos. Aunque la implicación directa de los estadounidenses en la represión es bien conocida –movilizaron a rompehuelgas y enviaron tropas para reforzar la policía nacional–, su ayuda fue principalmente material, técnica y financiera. Un informe del Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos, publicado el 22 de marzo de 1949, concluía que las tropas estadounidenses debían permanecer en Corea del Sur durante el año en curso y preveía «la puesta en marcha de los programas existentes y previstos para entrenar, equipar y abastecer a las fuerzas del orden de la República de Corea [...] para asegurar su capacidad de servir eficazmente como elemento disuasorio de cualquier agresión externa y como garantía del mantenimiento del orden interno en Corea del Sur»⁵.

Pero la participación estadounidense en la violencia estatal surcoreana no se limitó a entrenar y equipar a la policía local. En muchas ocasiones, las tropas estacionadas en Corea del Sur apoyaron –o incluso participaron– en la contrainsurgencia, yendo a veces más allá de sus prerrogativas. Durante el verano de 1950, la ejecución sumaria de más de 100.000 presos políticos y simpatizantes comunistas por parte del ejército surcoreano se llevó a cabo bajo la atenta mirada de oficiales estadounidenses⁶. Además, en julio de 1950, cuando la guerra sólo llevaba un mes, el 7º Regimiento de Caballería estadounidense cometió un auténtico crimen de guerra al masacrar a unos 300 civiles surcoreanos que se habían refugiado cerca del

Immanuel Wallerstein

imperialismo en el siglo XXI India

Joaquín Miras Albarrán Jorge Riechmann

José Luis Martín Ramos

Julian Assange Karel Kosík Karl Marx

Lenin Luciano Vasapollo

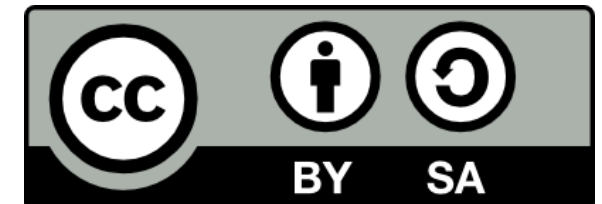
Manuel Sacristán

Maximilien Robespierre obituario

presentaciones prólogos Rafael Poch

religión **reseñas**

Salvador López Arnal



Acceso

Acceder

Feed de entradas

Feed de comentarios

WordPress.org



pueblo de No-Geun Ri, con el pretexto de que entre ellos podía haber infiltrados norcoreanos⁷.

Operaciones de contrainsurgencia en Cheju-Do: la muerte del movimiento social surcoreano

A excepción de estas matanzas masivas, cuyas víctimas suelen contarse junto a las de la Guerra de Corea, el levantamiento de Cheju-Do se recuerda como el episodio represivo más mortífero de la presidencia de Rhee. Con escaso control del gobierno central y una larga tradición de protesta, la isla de Cheju (o Cheju-Do en coreano) ofrecía un terreno fértil para el establecimiento del PTCS. Idealmente situada en el sur de la península, era también un popular punto de paso para los contrabandistas japoneses, que podían obtener armas fácilmente.

La situación estratégica de la isla y los reflejos insurrectos de sus habitantes fueron explotados por los combatientes del PTCS ya en 1947, cuando, con motivo de la conmemoración del 1 de marzo, la ira de los isleños fue canalizada por el partido en una manifestación de más de mil personas. Sin embargo, los primeros levantamientos importantes no tomaron forma hasta principios de abril de 1948. Motivados por la negativa a celebrar elecciones separadas en la zona sur, los militantes del PTCS (apoyados por gran parte de la población de Cheju-Do) entraron de nuevo en confrontación directa con las fuerzas del orden. Las comisarías de las ciudades costeras fueron asaltadas y la capital de la isla pronto se vio sitiada por los insurgentes. Los enfrentamientos alcanzaron pronto un nivel de violencia nunca visto desde el final de la guerra, y la policía local se vio pronto desbordada.

Desconcertado durante las primeras semanas, el gobierno coreano lanzó su primera campaña de «pacificación» a finales de mayo. Dirigidas conjuntamente por la gendarmería y la policía, las operaciones se llevaron a cabo desde la costa hacia el interior, donde se encontraban los combatientes del PTCS. La isla fue tomada en modo contrainsurgencia; las zonas montañosas



del centro fueron acordonadas por el ejército y la policía, y los pueblos situados a mayor altitud fueron vaciados de sus habitantes que, tras ser interrogados, fueron reubicados en campamentos de la costa. Al final del verano, las tropas coreanas detuvieron a unos 600 sospechosos⁸.

Tras remitir los combates en julio-agosto de 1948, en septiembre comenzó un nuevo ciclo de violencia, cuando el 14º regimiento de gendarmería, estacionado en Yeosu, se negó a ir a Cheju-Do a luchar contra los rebeldes. Esta muestra de solidaridad incitó a los combatientes a reanudar sus actividades guerrilleras y, presa del pánico por la penetración de los comunistas en la gendarmería, el gobierno intensificó la represión. Comienza así la fase más mortífera de la contraofensiva. Entre el 6 de octubre y el 20 de noviembre, el regimiento de gendarmería de la isla registró 1.625 muertos y 1.383 prisioneros⁹. La violencia de las fuerzas del orden se desató indiscriminadamente sobre los isleños, combatientes o no.

El 25 de enero de 1949, soldados estadounidenses descubrieron 97 cadáveres de hombres, mujeres y niños en el pueblo de Ora-ri, asesinados por fusiles M-1, es decir, las armas de la policía local. Menos de un mes después, el 20 de febrero, cuatro asesores militares estadounidenses presenciaron la ejecución de 76 habitantes de Todu-Ri a manos de milicianos de extrema derecha progubernamentales¹⁰. La represión continuó hasta que varios dirigentes locales del PTCS fueron detenidos en primavera. Uno de ellos, Kim Min-Seong, fue decapitado por la policía. Como símbolo de su macabro triunfo y advertencia a la población de la isla, su cabeza fue expuesta al público en el centro de Seogwipo.

Aplastar a la oposición parlamentaria

Rhee Syngman también era autoritario en el ejercicio diario del poder. En otoño de 1951, en plena guerra, el ejecutivo propuso al parlamento una enmienda constitucional que transformaba la República de Corea en un régimen presidencial. En enero de 1952, el texto fue rechazado en masa por los diputados. Este rechazo fue sólo la primera etapa de una larga



lucha entre el gobierno y los diputados. En los meses siguientes, Rhee Syngman hizo todo lo posible para que la Asamblea diera marcha atrás organizando grandes manifestaciones al pie del Parlamento. Los partidarios del Presidente fueron trasladados allí con cargo al erario público para protestar contra la obstinación de la legislatura y pedir su disolución¹¹.

El 25 de mayo de 1952, Rhee Syngman ordenó la adopción de la ley marcial, lo que permitió al régimen detener a 44 diputados. Acorralados y preocupados por lo que les ocurriría si intervenía el ejército, los diputados acabaron cediendo. El 7 de julio de 1952, la Constitución fue reformada según los deseos del Presidente, de modo que los artículos 53 y 54, que hasta entonces regulaban la renovación de los mandatos presidenciales, fueron ampliamente modificados.

Para mantenerse en el poder, Rhee Syngman no dudó en deshacerse de sus principales oponentes políticos. En las elecciones presidenciales de 1956, Cho Bong-Am, antiguo líder del Partido Comunista Coreano bajo la ocupación y fundador del Partido Socialdemócrata tras el armisticio de Panmunjom, fue el único miembro de la oposición que se enfrentó a Rhee Syngman. A pesar de la propaganda y la represión, consiguió alrededor del 30% de los votos emitidos¹², lo que revela el giro gradual de la opinión surcoreana contra el presidente en ejercicio. Cho Bong-Am fue detenido en enero de 1958, juzgado dos veces y finalmente condenado a muerte por alta traición.

Lejos de ser el único factor del creciente descontento popular, el ahorcamiento de Cho Bong-Am desempeñó sin duda un papel en el estallido de esta ira en marzo-abril de 1960, cuando se reveló el fraude del Presidente en las elecciones. Rhee Syngman fue claramente incapaz de contener la oleada de protestas populares y se vio obligado a dimitir el 26 de abril de 1960. Su marcha marcó el fin de un régimen gerontocrático que, desde el final de la guerra de Corea, sólo se había mantenido unido por el miedo y la violencia. ¿Explica este legado autoritario la tentación antiliberal que se observa actualmente en Corea del Sur?



Notas

¹ El informe de la Comisión de la Verdad publicado en 2010 contabilizó unas 60 víctimas de la represión militar estadounidense, véase «We must properly understand and define the 1946 Daegu uprising», *Hankyoreh*, 22 de enero de 2013.

² Laurent Quisefit, «Autoritarismes civils et militaires en Corée du Sud : 1948-1979», dans Jacopo Bassi, Carlos Hudson, Matteo Tomasoni, *La dittature militari : fisionomia ed eredita politica*, 2015

³ Informe de la Comisión de las Naciones Unidas para Corea, Asamblea General, agosto 1949

⁴ Gregg Brazinsky, *Nation Building in South Korea: Koreans, Americans and the making of democracy*, Columbia, University of South Carolina Press, 2009

⁵ NSC 8/2, Report by the National Security Council to the President, «Position of the United States with respect to Korea», Washington, 22 marzo 1949.

⁶ Este acontecimiento es conocido hoy bajo el nombre de «masacre de la liga Bodo»

⁷ Sobre este tema véase Charles J. Hanley, Sang-Hun Choi, Martha Mendoza, *The Bridge at No Gun Ri: A Hidden Nightmare from the Korean War*, Henry Holt & Company, 2001

⁸ John Merrill, «The Jeju-Do Rebellion», *Journal of Korean Studies*, Volume 2, 1980, pp. 139-197

⁹ Ibid., p. 185

¹⁰ Ibid., p. 188

¹¹ Laurent Quisefit, art. cit.

¹² Andrei Lankov, «Tragic end of communist-turned-politician Cho Bong-Am», *The Korea Times*, 9 enero 2011

Fuente: *Le vent se lève*, 26 de febrero de 2024 (<https://lvsl.fr/quand-la-coree-du-sud-eradiquait-lopposition-communiste-retour-sur-les-annees-rhee-syngman/>)

Imagen de portada: Acto en Seúl en memoria de las víctimas de la represión de la isla de Jeju.

← El asesinato de cooperantes por parte de Israel no es un accidente. Forma parte del plan para destruir Gaza

Sesión sobre sobre la *Fenomenología del espíritu* de Hegel, seminario de Espai Marx (11/4/2024) →

👍 También te puede gustar



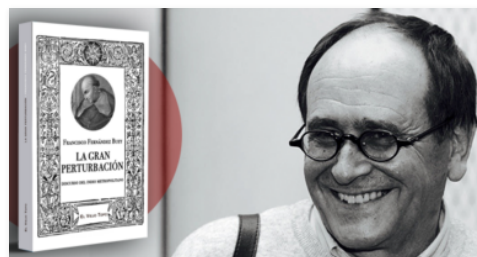
Agosto hace 75 años: la independencia de la India y el choque de civilizaciones

📅 29 agosto, 2022



Entrevista a Enrique Javier Díez Gutiérrez sobre *La asignatura pendiente*

📅 7 junio, 2021



Una carta inédita de José María Valverde a Francisco Fernández Buey. A propósito de *La gran perturbación*

📅 26 marzo, 2024

Deja una respuesta

Tu dirección de correo electrónico no será publicada. Los campos obligatorios están marcados con

*

Comentario *

Nombre *

Correo electrónico *

Web



Publicar el comentario

Copyright © 2024 . All rights reserved.

Theme: ColorMag Pro by ThemeGrill. Powered by WordPress.

